

cia, Santander y Valencia; el canal Imperial de Aragón, las Aduanas de Barcelona, Madrid y Cádiz; el paseo del Prado de Madrid; obras civiles y militares en el Norte de África, en Méjico, en el Perú, en las Islas de Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Citaremos también el grandioso Castillo de San Fernando de Figueras; las obras exteriores de Ceuta y su sistema de minas, que perpetúan el nombre del Capitán Don Felipe de Tortosa. El Teniente Coronel Don Lorenzo de Solís terminó en la misma Plaza, el espigón África, los baluartes del Hacho, las murallas de Poniente, de Levante y los fuertes destacados que se construyeron bajo el fuego enemigo».

A poco gratas reflexiones conduce el examen de los escalafones del Cuerpo de Ingenieros, correspondientes a la segunda mitad del siglo XVIII, en cuya época prestaba sus servicios en Nueva España Don Lorenzo de Solís. En ellos aparecen los Ingenieros que componían la división de Indias, y entre los destinos figuraban «Tejas, Florida, Chile, Perú, Guatemala, Isla de la Trinidad, Panamá, Buenos Aires, Habana, Filipinas...» Sólo en Nueva España había a mediados de dicho siglo once ingenieros militares, uno de ellos de la categoría de Ingeniero Director, que es la que Solís logró alcanzar.

* * *

EL COLEGIO DE MURIAS DE ALLER

Dejó Don Lorenzo de Solís en la Memoria testamentaria por él redactada en Veracruz La Nueva a 7 de julio de 1759, declarada por su testamento y última voluntad, con agregación de dos particulares relativos al nombramiento como albacea del Ingeniero militar Don Pedro Ponce de Liniador, también destinado en dicha plaza, y al cambio de una manda, expresados poco antes de su muerte, allí ocurrida el 16 de noviembre de 1761, la siguiente cláusula:

«*Precepturia.*—Mando también doce mil escudos de vellón para que se impongan a censo que redituarán en España, trescientos y sesenta ídem, al año. De los cuales, trescientos cada año se darán a un preceptor de Gramática, hijodalgo que la enseñe y también a leer, escribir, contar y doctrina cristiana, a los niños, hijos de los vecinos actuales y a los de mis descendientes, moradores en el lugar y feligresía de Murias de Santibáñez, situado en el Noble Concejo de Aller, de dicho Principado de Asturias, bien y cumplidamente, quien se hará ayudar de algún joven instruído, de buenos modales y reposo, para que le auxilie en la enseñanza de los niños, manteniéndole o

pagándole de su cuenta y gasto y observando las constituciones de su obligación, como abajo se expresará.»

Siendo párroco de Murias, hace pocos años, Don Aurelio Rodríguez Alvarez, contestaba a mis preguntas diciendo: «Don Lorenzo de Solís fundó aquí un gran Colegio de primera y segunda enseñanza, con casa propia emplazada donde hoy está la Escuela Nacional, con Biblioteca y rentas suficientes para cubrir gastos de profesorado, material y conservación del edificio; era éste de sillería y mampostería, con aulas muy amplias, claustro, capilla y campana, siendo el director un sacerdote; la desamortización dió al traste con todo, pasando una parte de las rentas a la Universidad y otra al Estado: el edificio por falta de conservación, al desaparecer las rentas se fué desmoronando y los vecinos del pueblo aprovecharon los materiales, pudiendo aún verse muchas piedras labradas, en puertas, balcones y ventanas de algunas casas; el vecindario denominaba el edificio con el nombre de «La Casona» y aún hoy sigue llamando así el sitio donde se levantó».

El Presbítero S. J., Don Marcelino González, autor de «El río de mi valle», novela de costumbres asturianas editada en Oviedo, Imp. La Cruz, 1908, basada, dice Somoza en su «Registro asturiano», en un episodio de la vida del célebre allerano (1), el Brigadier Don Lorenzo Solís y Getino (2), insigne filántropo, nos escribía en mayo del año próximo pasado lo siguiente: «el párroco de Murias, Don Santos Delgado, me leyó, de unos documentos del archivo parroquial algunos datos acerca del Colegio fundado en Murias por Don Lorenzo, de los cuales únicamente recuerdo que la enseñanza en aquél sólo duró unos once años, habiendo oído decir a un paisano viejo de Murias que en la fachada del edificio se leía la fecha de su construcción, que terminaba en dos ochos, debiendo ser por lo tanto la de 1788. Por último, el señor Marqués de San Feliz, de Oviedo, posee copia del testamento y codicilo de Don Lorenzo. Me la dió un allerano, pariente mío, párroco de Ribadesella, Don Félix Suárez».

Finalmente, en un cuaderno que conservaba Don Fermín Canella y que lleva el título «Noticias de todas las obras pías destinadas a la instrucción primaria en la provincia de Oviedo», figura la de Don Lorenzo Solís de la siguiente manera: «Pías memorias que desde

(1) Ovetense.—N. del A.

(2) Don Lorenzo Solís Rodríguez.—N. del A.

muy antiguo y por la voluntad de sus fundadores se aplicaron desde su mismo establecimiento a la dotación de escuelas—Concejo de Aller—. La escuela de la parroquia de Murias fué dotada por Don Lorenzo Solís: mas sus rentas no se perciben en el día y este establecimiento, que se ha conservado hasta el año de 1808, dejó de existir; puede sin embargo restaurarse y deben ponerse en claro los derechos que le correspondan. Oviedo, 24 de junio de 1840». Y ya hemos visto que en 1865 se lamentaba «El Faro Asturiano» de que el edificio de Murias se hallara amenazando ruina y que en los tiempos actuales no quedan de él más que varias piedras dispersas.

* * *

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Bien descrita por Canella en su citado libro «Historia de la Universidad de Oviedo, 1903-1904», nos limitaremos a indicar, que gracias a la autorización del Rector, Sr. Galcerán, y a la amabilidad del Secretario, Sr. Pedrosa, hemos sacado copia de los siguientes documentos que se conservan en su archivo, referentes a la fundación de dicha Biblioteca:

Copia testimoniada por el Ldo. Don Juan de la Escosura Hevia, de la Rl. Audiencia de Oviedo, en 26 de junio de 1835, del testamento otorgado por el fundador de la Biblioteca Don Lorenzo de Solís, en Veracruz la Nueva, el 7 de julio de 1759, y Auto del Gobernador de lo Político y Militar de la Ciudad de Veracruz y castellano de la Rl. Fortaleza de S. Juan de Ulúa, Don Francisco Crespo Ortiz, Brigadier de los Rs. Ejércitos, de 20 de noviembre de 1761.

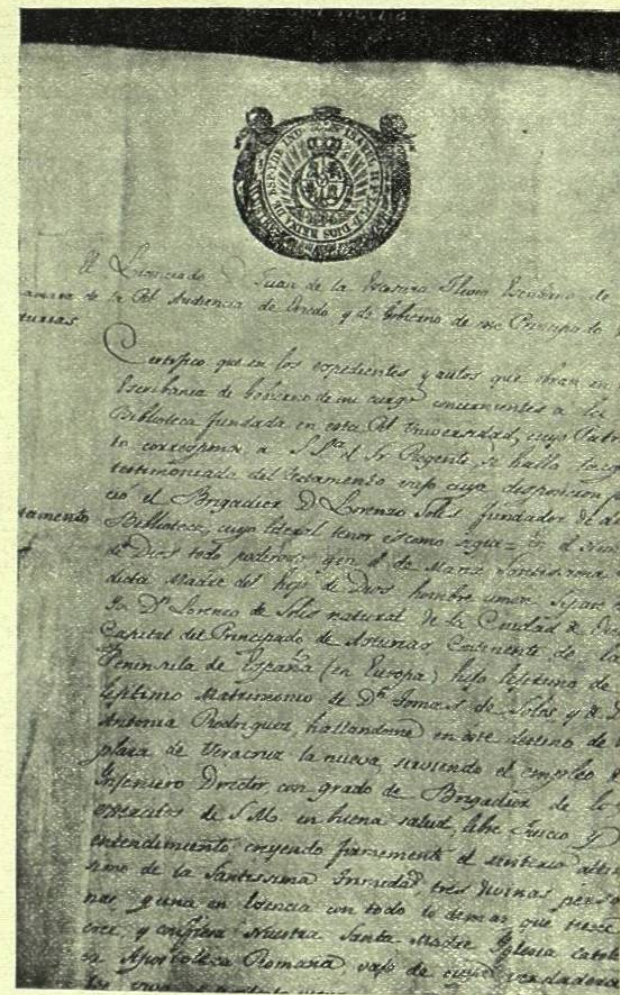
Dictamen del señor Fiscal del Consejo de Castilla, Don Pedro Rodríguez Campomanes, sobre formación de una biblioteca en la Ciudad de Oviedo, emitido en Madrid a 27 de diciembre de 1764.

Incidente y petición del testamentario Sr. Landaburu y carta-orden sobre ello, fechada en el Buen Retiro (Madrid) a 11 de julio de 1764 y aceptación del Obispo de Oviedo, Dr. Agustín González Pisador, de 26 de igual mes.

Y adjuntas reproducimos algunas fotografías de varias páginas del testamento de Solís, obtenidas en la propia Biblioteca.

El mismo Canella enalteció por todos los medios a su alcance la memoria de Solís, y en la placa de mármol colocada durante su rectorado en el zaguán de la Universidad de Oviedo el año 1913, se lee:

“A los bienhechores de la Universidad y de la cultura asturiana”; y debajo de este encabezamiento, una relación de asturianos beneméritos



Testamento de D. Lorenzo Solís.—Primera página de la copia testimoniada del mismo, que se conserva en el Archivo de la Universidad de Oviedo.

que empieza con las siguientes palabras: “Brigadier don Lorenzo de Solís, Fomentador espléndido de la Biblioteca (1761)”.

En el sello de la Biblioteca Provincial Universitaria de Oviedo figura el escudo de España en el centro, a su derecha el del Arzobispo

Valdés y a la izquierda el de armas del Brigadier Solís; fué dispuesto por Canella y tiene un bello dibujo.

* * *

El ejemplo de Solís sigue teniendo imitadores en el Cuerpo de Ingenieros, y así hemos visto en otro cuaderno de notas de Canella refe-

de los Angeles, para que lo sea...
 preciosos hijos, para que lo sea...
 apraxa mi alma de la diosa a bonfuer...
 re. Fizeion de la misera como tan natural...
 en su hora. Dijo que mi testamento en la forma...
 gada se. Usando del caudal que tengo existente en esta...
 bidada. Region Americana y en Cadix que asciende a...
 dia de la fecha a treinta y cinco mil Escudos de...
 vellon poco mas o menos. cuyos pastados que le...
 quedito componen, espreso en la minuta adjunta, cuando...
 nae y el. los documentos que los justifican, firmada...
 deidad. mi mano que deva acompañar a mi testa-
 mento.
 La primera encomiendo mi alma...
 Dios todo poderoso y a nuestro Señor Jesuchristo...
 to que la Cruz y redimio con su precioso...
 Sangre, y el Cuerpo a la beza de que...
 formo.
 Quando Dios fuere servido se me...
 gane para en el Año de nuestro Padre S. Pedro...
 de quien soy indigno hijo, soy o en la Iglesia...
 de nuestro Padre S. Ignacio de Loyola, sea...
 impetrado y enterrado en la Iglesia de...
 de sus Colegas, Hospicio, casa propia...
 notificado de la Compania de Jesus y...
 efecto, en la Iglesia de nuestro Padre...
 cura de otros, y no habiendola, en la Iglesia...
 Cascoquial del Pueblo en donde fuere...
 de asar y cementado de las lemanedades...
 para verlo y encombir a los difuntos...
 edad, y cuando no fuerde el caso se...
 en la Iglesia de San Juan de los Rios.

Testamento de D. Lorenzo de Solís, en el que «Usando del caudal que tengo existente en esta Región Americana y en Cádiz, que asciende a 35.000 Escudos de vellón poco más o menos», fundó la Biblioteca de la Universidad de Oviedo y el Colegio de Murias, de Aller, en dicha provincia.

rentes a “Fundaciones Benéfico-docentes en la provincia de León” que el Coronel de Ingenieros Don Lope María Blanco de Cela, natural de Astorga, construyó a sus espensas en dicha ciudad un amplio y magnífico edificio para escuela de niños, con espaciosa casa para el maestro, que lo entregó al Ayuntamiento de aquélla por escritura pública en 2

SELO 4º
40. MRS
ANO DE
1835

la encara de ella tomar una escuela...
 de los vecinos actuales, para ellos que se...
 wise, el menor caso y de las acciones de la buena...
 disciplina, economia y aprovechamiento de la...
 juventud de los hijos de vecinos actuales...
 con el aumento de vecinos extranjeros y naturales...
 del Empeño de Aller que recibiere el Preceptor...
 y el uso de las gratificaciones y puntadas, que...
 no han de ser en instrucción de los hijos...
 de los vecinos actuales y en el mal uso...
 que fuere de su buena duracion.
 Quando tambien veinte mil Escudos...
 de vellon los quinze mil para comprar...
 por ahora de pronto, una libreria publica...
 universal de todas facultades ciencias...
 humanas, y otras cosas con que se pueda...
 satisfacer la curiosidad y aplicacion de los...
 hijos aficionados a la literatura...
 vale y útil a los hombres nobles y...
 talento especial para imprimirse...
 salmente, y para su utilidad...
 brique a las republicas la qual se...

Testamento de D. Lorenzo de Solís.—Cláusula relativa a la fundación de la Biblioteca, a la que dedicaba 20.000 Escudos de vellón.

de junio de 1908; el donante en persona trazó los planos y dirigió las obras; y que el mismo Ingeniero militar efectuó a su costa la reparación de la escuela de niños de San Adrián del Valle (León) y adquirió para ella el material escolar necesario. En 1910 los maestros de Astorga solicitaron del Ministro de Instrucción Pública se concediera al donante del edificio casa-escuela de niños del segundo distrito de dicha

ciudad, Don Lope María Blanco de Ceta, la gran cruz de Alfonso XII, por estar ya en posesión de la de Caballero y Comendador de la misma Orden, por sus donaciones de material pedagógico y obras de reparación de la de niños de San Adrián del Valle en la provincia de León y del edificio, también para escuela de niños al de Pobladura, en la de Zamora.

* * *

CASTILLO DE SAN JUAN DE ULÚA

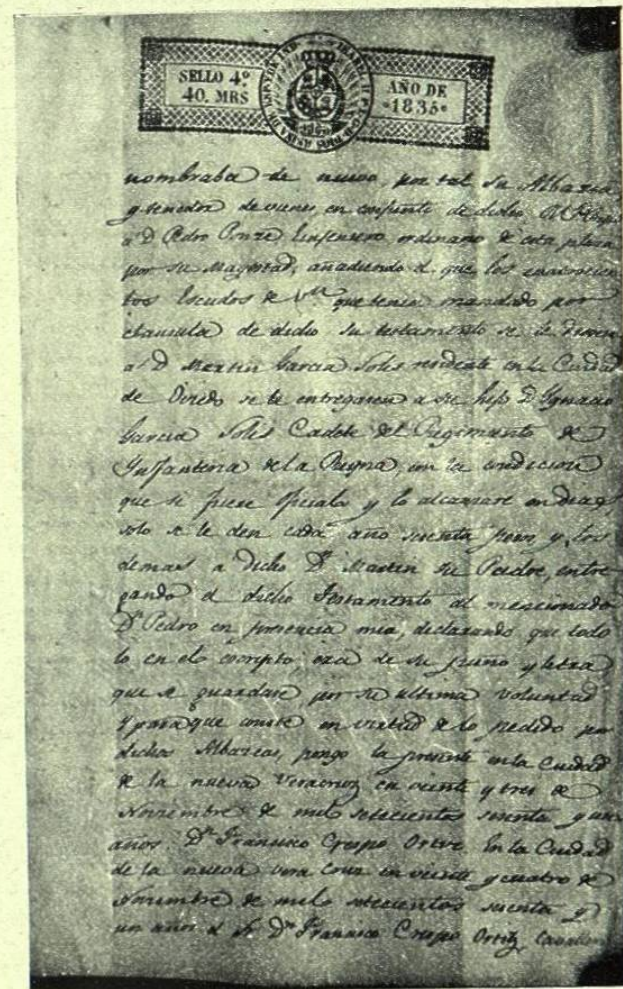
Importante obra de arquitectura militar, cuya construcción dirigió Don Lorenzo de Solís durante los empleos de Ingeniero en segundo e Ingeniero Director y grados de Coronel y Brigadier. Emplazado en el arrecife o isla de La Gallega, defiende la plaza y puerto de Veracruz, estando separado 1.600 metros de la tierra firme y unido a ella por una carretera tendida sobre el rompeolas que forma el puerto. Contiene un fuerte, un arsenal naval, un dique seco, faro y un presidio militar, así como una capilla consagrada a Nuestra Señora de la Escalera. Se puso la primera piedra de este castillo en 1528, en el punto donde Juan de Grijalva había desembarcado diez años antes. Sus cimientos son extraordinariamente sólidos. En 1746 fué artillado con 120 cañones y tres morteros. En 1771 el Virrey Marqués de la Croix gastó 1.500.000 pesos en obras y en artillarlo con 100 cañones de bronce y 50 piezas de hierro, de pesado calibre. Fué la última fortaleza que conservó España en el Continente americano, y estuvo bloqueada estrechamente por mar y tierra, sosteniéndose desde 1821, en que terminó la guerra de separación, hasta el 18 de noviembre de 1825, en que su guarnición se vió obligada a capitular, después de sufrir toda clase de penalidades, llevando las pruebas de su valor, según fallo del Consejo Supremo, "hasta tocar la línea de lo sublime y heroico".

En el Museo de Ingenieros del Ejército, Madrid, se conserva un modelo de dicho castillo, hecho en madera, a la escala de 1 : 200, que figuró en la Exposición Universal de París de 1878, en la "Histórico-Americana" celebrada en Madrid el 1892-93 y en la Exposición Universal de Chicago.

* * *

EL RETRATO DE LA ICONOTECA ASTURIANA

El retrato de Don Lorenzo de Solís, que se conserva en la Iconoteca asturiano-universitaria, figura en ella desde poco tiempo después de su fallecimiento, pues, según manifestación de Don Carlos Gon-

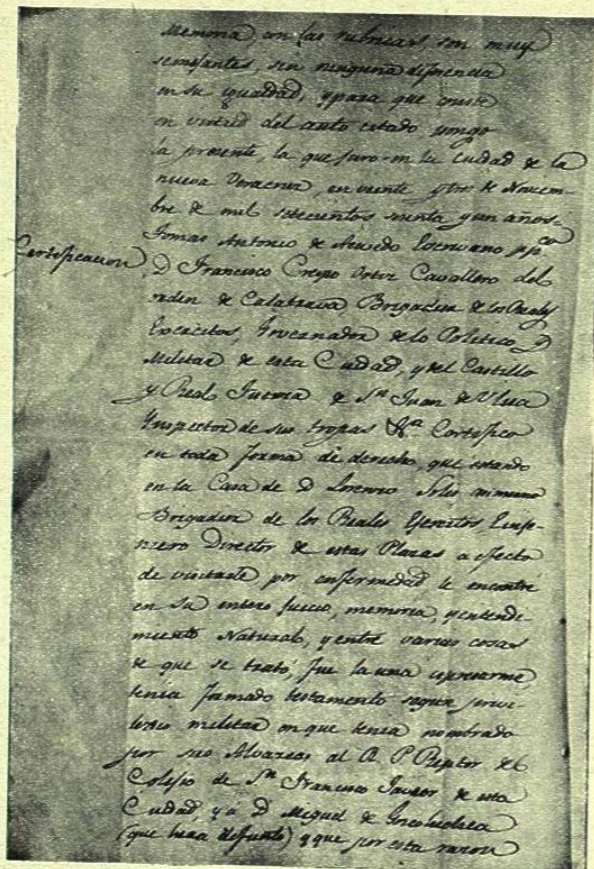


Testamento de D. Lorenzo de Solís.—Nombramiento de su albacea y tenedor de bienes a «D. Pedro Ponce, Ingeniero ordinario de esta Plaza por su Majestad».

zález de Posada, autor de las citadas "Memorias históricas del Principado de Asturias", "no quedaba en la casa de las escuelas más retrato que el de su fundador en el año 1769".

Don Fermín Canella, en su discurso de apertura del curso académ-

mico de 1886 a 1887, notable trabajo editado en un folleto de 87 páginas, en Oviedo, imprenta y litografía de Vicente Brid, en el que describe dicha Iconoteca, dice: "La sala rectoral de esta Escuela, se ornaba desde antiguo con algunos retratos de los hombres predilectos



Testamento de D. Lorenzo de Solís.—Certificación de «D. Francisco Crespo Ortiz, Caballero de la Orden de Calatrava, Brigadier de los Reales ejércitos, Gobernador de lo Político y lo Militar de esta Ciudad, y del Castillo y Real Fuerza de San Juan de Ulúa».

de la Corporación: allí estaban los de su ilustre fundador el Arzobispo de Sevilla, Valdés Salas; del Brigadier Don Lorenzo Solís, impulsador espléndido de la Biblioteca; del R. M. Fr. Benito Feijoo, sabio benedictino, catedrático durante muchos años; del conde de Campomanes, reformador del establecimiento, y del eximio Jovellanos. Con esta base comenzó en 1874 la Iconoteca asturiano-universitaria". En

la página 10 del citado folleto se dice lo siguiente: "Las primitivas cátedras de esta Universidad fueron aumentándose más tarde con las de Medicina (1785), Notariado (1851), Filosofía y Letras (1857) y Ciencias físico-naturales (1858); mas con sucesivas supresiones (1806, 1852, 1859 y 1866) quedaron reducidas las enseñanzas a la Facultad de Derecho, ajustándose la Instrucción pública a las casillas del Presupuesto. Pero antes, el nobilísimo ejemplo del Arzobispo Valdés tuvo generosos imitadores—cuyos retratos figuran en nuestra Iconoteca—y a quienes debe Asturias la creación de otros Centros académicos. Por orden cronológico, debemos citar primero al electo Mariscal de Campo, Brigadier de Ingenieros, Don Lorenzo de Solís, que en su testamento otorgado en el castillo de San Juan de Ulúa (Méjico, 1761) destinó la crecida suma de 20.000 escudos al Colegio de Jesuitas de Oviedo, "para comprar—dice la cláusula—una librería selecta universal de todas las facultades, ciencias, historia y noticias curiosas". Mas como aconteciese poco después la expulsión de los hijos de San Ignacio de Loyola, el sabio conde de Campomanes, Fiscal del Consejo de Castilla, llamó a sí la testamentaria del ilustrado General y determinó que el legado se destinase a esta Universidad, construyendo al efecto con parte de la herencia los pisos de Occidente y Mediodía para establecer la Biblioteca. Así fué cumplida, en favor de la enseñanza y de la cultura, la voluntad del Sr. Solís, soldado inteligente que ascendió con perseverante estudio a los grados superiores de la milicia y cuyo proceder benéfico fué imitado más tarde por otros buenos asturianos, que también contribuyeron al aumento de nuestra Biblioteca. Esta, confundida con la primitiva de la Universidad, fué abierta al público (1770) con el necesario personal facultativo, nombrado por el Patrono de las Obras Pías del Brigadier Solís. No hace muchos años que un humilde labrador ejerció aquí tan honrosas funciones y asistió, de medalla al pecho, a los actos académicos con las prerrogativas oficiales del Doctorado; y se vió con general e íntima satisfacción el honor concedido a los descendientes del ilustre Ingeniero, fundador de la escuela de primeras Letras y Latinidad de Murias de Santibáñez y espléndido impulsador de nuestra Biblioteca, que organizó y acudó con escogido criterio el mismo conde de Campomanes."

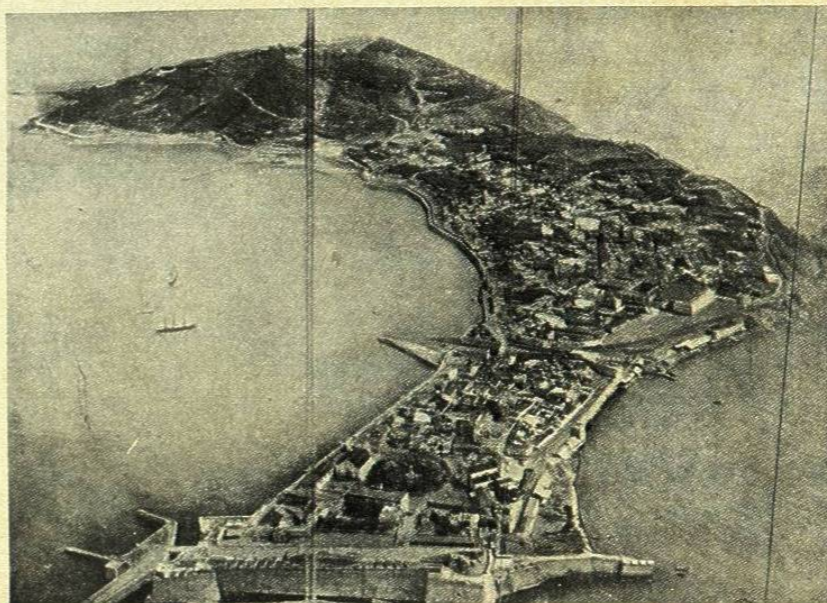
En "El Nalón", suplemento al "Centinela de Asturias", Oviedo, número 2, 31 de octubre de 1854, se decía: "Reúne la Universidad de Oviedo preciosos elementos para la instrucción científica y literaria. Su Biblioteca consta de más de 12.000 volúmenes de obras antiguas y modernas, escogidas las más, pertenecientes a todos los ramos del

saber humano. Fué establecida en 1764 por Don Lorenzo Solís, Jefe del Cuerpo de Ingenieros y natural del Concejo de Aller, cuyo retrato se conserva en uno de los salones que la constituyen.

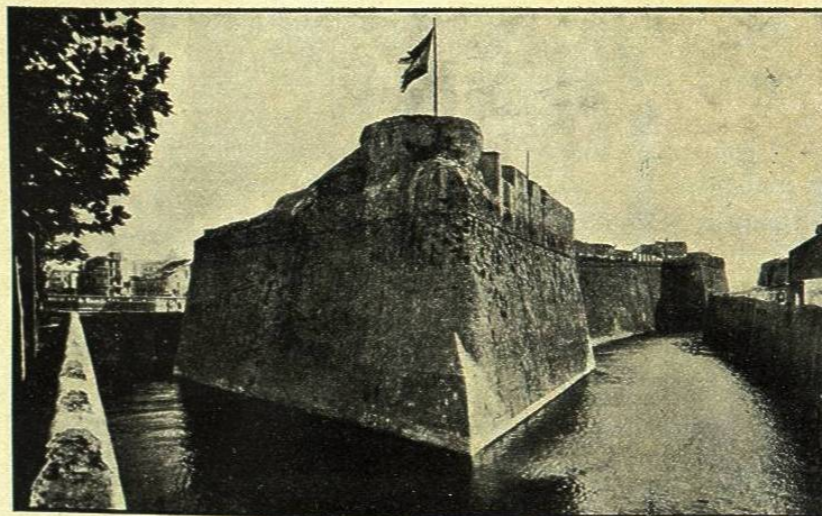
Dicho retrato, actualmente colocado en el centro del testero de la sala rectoral, sobre el estrado presidencial y entre los de Jovellanos y el conde de Campomanes, está firmado por Francisco Reiter, se halla bastante deteriorado y reproducimos su fotografía. A él se refiere el Comandante de Ingenieros Don Francisco Buero García en su interesante Memoria "Noticia histórica acerca de la galería de retratos de Ingenieros ilustres", publicada en el "Memorial de Ingenieros del Ejército", en el número de agosto de 1928, señalando las indicaciones Retrato óleo (I. A.) y Biografía (C. 410), que aluden a la Iconoteca asturiana y al libro del General de División Don Adolfo Carrasco y Sáiz "Iconografías del Generalato español", cuya página 410 se dedica al Mariscal de Campo Don Lorenzo de Solís.

* * *

Para terminar, Don Lorenzo de Solís fué estudiante en Oviedo, soldado en León, alumno de matemáticas en Santiago, Ingeniero ordinario en promoción de 13 de diciembre de 1726 e Ingeniero de obra en el Canal de Castilla, y en la "Relación general de los Ingenieros que se hallan en activo servicio", firmada en Barcelona por el Ingeniero general, Marqués de Verboom, el 30 de julio de 1733, figuraba, entre los Ingenieros ordinarios, como Capitán, y se le proponía para ascender a Capitán en segundo; en el empleo de Teniente Coronel terminó en Ceuta el Espigón Africa, de su puerto, los baluartes del Castillo del Hacho y las murallas de Poniente y Levante, construyendo bajo el fuego enemigo los fuertes destacados; al ascender a Coronel regresó a Asturias, pasando una temporada en Murias de Aller, mostrándose acaudalado y generoso, y de allí salió para América, permaneciendo muchos años en Nueva España, donde construyó algunas fortalezas, siendo Ingeniero director en Veracruz, y dirigió durante bastante tiempo las obras del Castillo de San Juan de Ulúa, que defiende dicha plaza, en la que falleció, siendo electo Mariscal de Campo, el 16 de noviembre de 1761, legando su fortuna a la fundación de una biblioteca pública en Oviedo y de un colegio de enseñanza en Murias, de dicha provincia.



Ceuta desde 700 metros.



Ceuta.—Baluarte de la Puerta del Campo.